

NOTICIAS

DIOCESANAS

Año VIII, N.º 176 16/23 enero 2005

DIÓCESIS DE ORIHUELA-ALICANTE

Muchos siguieron su estrella



En la fracción del pan eucarístico compartimos realmente el Cuerpo del Señor, que nos eleva hasta la comunión con Él y entre nosotros.

(Vaticano II, LG 7)



LA EUCHARISTIA

Siguiendo su estrella



Este era el lema que convocó a los niños de nuestra diócesis entorno a nuestro Obispo el día 11 de Diciembre en el Colegio de las Carmelitas de Matola.

El Señor les mostró su sonrisa regalándoles un día de sol después de muchos de lluvia y a pesar de que todas las previsiones apuntaban a más lluvias. Pero la estrella de Jesús, que ilumina más, disipó las nubes para que todos los niños pudieran disfrutar de la jornada.

La experiencia de otros años y de este mismo nos sigue poniendo delante una tarea que entre todos debemos acometer; el acompañamiento, la coordinación y la continuidad que debemos dar a los niños, durante su iniciación cristiana en el camino hacia la adolescencia y la juventud. Es un momento incierto pastoralmente el paso de la postcomunión hacia la adolescencia y la juventud; a todos nos preocupa y todos intentamos hacer lo que sabemos y podemos. Pero hay, en medio de estas dificultades un dato de esperanza: muchos niños miraron la estrella y con ellos descubrimos el trabajo e interés de sacerdotes y tantos y tantos catequistas, animadores y jóvenes que calladamente y con una constancia admirable les acompañan en este camino.

Pero no debemos olvidar que la verdadera tarea, después de este día, debe caminar hacia un trabajo conjunto, organizado llevado de la mano de nuestro directorio de iniciación cristiana.

Podemos marcar algunas tareas muy concretas que nos abran camino: la coordinación de animadores y catequistas de postcomunión en los arciprestazgos, las actividades de niños en amitos más pequeños y personales que hay programadas en las vicarías, las propuestas concretas que mantengan vinculados a los niños a la comunidad parroquial. Desde el secretariado de infancia y juventud queremos estar al servicio de esta tarea a fin de colaborar con vosotros en animar y coordinar la evangelización de los niños que serán, en unos años, los próximos jóvenes.

Estos pasos pueden ser buenos frutos de haber seguido la estrella de Jesús junto a los niños, ahora en cada arciprestazgo, vicaría, en cada comunidad parroquial. Los niños de hoy son los jóvenes del mañana.



MANUEL DE MAYA

Día del Señor

SEGUNDO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO A 16 de enero

Is 49,3.5-6; 1 Co 1,1-3; Jn 1,29-34.

Este es el cordero de Dios que quita el pecado del mundo.

Mireu l'anyell de Déu, que pren damunt ell el pecat del món.

EL QUE QUITA EL PECADO DEL MUNDO

Juan Bautista ha tenido la experiencia del encuentro con Jesús. Él mismo lo reconoce en el evangelio de hoy: «Yo no le conocía». Pero Juan ha contemplado al Espíritu de Dios que bajaba y se posaba sobre Jesús. Es entonces cuando pasa a ser testigo: «Yo lo he visto». Y su palabra se convierte en testimonio: «Éste es el Hijo de Dios», «el cordero de Dios que quita el pecado del mundo».

Hoy es un día para preguntarnos si nuestra fe nace de una costumbre o rutina heredada o del convencimiento de una experiencia de encuentro personal con Jesús. La gran tragedia del cristiano es que demasiadas veces vive de recuerdos sobre cosas aprendidas y muy pocas sobre la propia y personal experiencia del encuentro con el Dios vivo y salvador. De ahí la pobreza y la insignificancia de nuestro testimonio.

Debemos desterrar el miedo de llamar a las cosas por su nombre. El pecado y el mal están presentes en medio de nosotros aunque para muchos el término «pecado» sea una palabra extraña y desfasada. La mentira y la muerte, la explotación y la violencia, el odio y el afán de dominio, la injusticia y toda clase de esclavitud son consecuencias del pecado. Están ahí, son realidades de ayer y de hoy, son el rostro del mal que nos deshumaniza. El creyente vive en este mundo y tiene como tarea el anunciar y el hacer presente a Jesús el único capaz de ofrecer la liberación radical y definitiva del pecado. Y esto sólo será posible cuando cada cristiano sea auténtico testigo de que en su propia vida Dios se ha hecho presente. El cardenal Newman lo dijo con palabras que a todos nos provocan y desafían: «Ser testigo es crear misterio, es vivir de tal forma que nuestra vida resulte inexplicable si Dios no existe».

TERCER DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO A 23 de enero

Is 8, 23b-9, 3; 1 Co 1, 10-13.17; Mt 4, 12-23

Vino a Cafarnaún para que se cumpliese lo que había dicho el profeta Isaías.

Anà a viure a Cafar-Naüm, perquè s'havia de cumplir allò que anunciava Isaies.

YO SOY LA LUZ DEL MUNDO

Jesús comienza a predicar recorriendo toda Galilea anunciando el evangelio del Reino y curando toda clase de enfermedades y dolencias. Y no lo hace en solitario, aquellos primeros discípulos oyeron su invitación y con la generosidad que tienen las personas de corazón grande lo dejaron todo para seguirle. Así se cumplen las promesas, la luz de la salvación empieza a brillar sobre los que caminan en tinieblas y en tierras de sombras.

Hoy vivimos en la oscuridad de una sociedad construida sobre los intereses egoístas de los más fuertes y poderosos. La noche del hambre, de la ignorancia, de la miseria y de la violencia se deja caer dolorosa sobre los más pobres y olvidados. Tierras de penumbras son el horizonte diario de tantos hermanos nuestros cansados de vivir sin esperanza.

«Convertíos», esta es la palabra que resume el mensaje de Aquel que viene a traer la luz. Y Él mismo vuelve hoy a repetir su llamada a cada uno de nosotros: «Venid y seguidme». Si acogemos con disponibilidad y sin reparos ni excusas su invitación se nos devolverá la alegría de vivir y el gozo y el entusiasmo de ser discípulos. Los cristianos estamos llamados a ser «luz del mundo». Pero esta luz sólo será visible cuando desterremos nuestras divisiones y enfrentamientos internos y cuando nuestras palabras vayan acompañadas de gestos concretos de amor.

La luz que el hombre de hoy necesita nace en el corazón de cada creyente que ha aceptado a Jesús y ha decidido seguirle sin condiciones en esa familia de la Iglesia. El discípulo que sabe amar se convierte entonces en tierra amanecida.

DIUMENGE 16 DE GENER DE 2005, SEGON DE DURANT L'ANY

Senyor Jesús, només vós lleveu el pecat del món.

Sentim tants discursos, ens prometen tantes coses, ens presenten projectes i èxits magnífics.... però tot això no ens assegura la felicitat plena, perquè el mal i el dolor segueixen estant presents en el nostre món. Senyor, només vós ens podeu donar la plenitud de la vida humana, perquè vós heu vençut el mal i el pecat. Senyor, porteu-nos pel camí que condueix a la pau autèntica i al bé de tots.

Virtudes y actitudes que alimentan la solidaridad (1)

Para conocer la solidaridad ayuda reconocer el haz de actitudes humanas que la acompañan de modo inseparable. La solidaridad exige solidez y reciedumbre, que se nutre de un cortejo de actitudes, que, además, la manifiestan.

1. Quiero hablar de la *justicia*. Es virtud radical; es decir, desde la raíz, pone en acción la solidaridad. Cuando se habla de Norte y Sur, de desigualdades sangrantes, del quebrantamiento de los derechos humanos, de explotación, la justicia, entre otros caminos, exige la solidaridad, la cercanía, el apoyo eficaz. Además de nacer de la justicia, la solidaridad la requiere y la pide en todo su camino. Los fines son altamente justos y el camino también.

El amor no excluye justicia; el amor reclama siempre la justicia. Pero, en muchas ocasiones, la solidaridad nace porque está herida la justicia y lo justo, y, por eso mismo, el amor acrecienta la justicia. Se habla con frecuencia de deber, de imperativo ético, que atañe de lleno a las naciones y a los estados, pero que abarca la responsabilidad personal y asociada. Es otro nombre de la justicia. Es justo compartir el mismo origen, nuestra común dignidad y un destino común. Hemos naci-

do para vivir en sociedad y una sólida red de relaciones mutuas creó Dios desde el comienzo entre todos los hombres (Cf. Juan Pablo II, pag 860). Eso es lo justo.

«No hacer participar a los pobres de los propios bienes es



robarles y quitarles la vida; ... lo que poseemos no son bienes nuestros, sino los suyos» (S. Juan Crisóstomo, *In Lazarum*, concio 2. *Catecismo IC*, 2446). «Cuando damos a los pobres las cosas indispensables no les hacemos liberalidades personales, sino que les devolvemos lo que es suyo. Más que realizar un acto de caridad, lo que hacemos es cumplir un deber de justicia» (S. Gregorio Magno, *Catecismo IC* 2446).

2. vuestras organizaciones se nutren de la *generosidad* y *gra-*

tuidad. Dos productos en baja en nuestra sociedad, aunque entre vosotros y tantos voluntarios los viven con esfuerzo, sin duda, pero también con sentido profundo y con gozo. Es el voluntario. Que de un primer voluntarismo, pasa al voluntariado consciente, preparado, gratuito.

El máximo interés por el hombre, tantas veces desconocido y lejano, se expresa con el mínimo interés a favor vuestro. El servicio normalmente es anónimo. Nada se pide a cuenta. Aunque es cierto que es mucho lo que se recibe.

En nuestro tiempo la solidaridad gratuita y generosa es un signo claro de humanidad y es denuncia de proyectos de engaño y de abuso, de explotación.

3. Entiendo que la solidaridad exige *fortaleza*, no es actitud débil o de débiles. Fortaleza para luchar contra la injusticia, denunciarla, desenmascararla. Fortaleza para que no sea solidaridad de un día o de dos meses. Fortaleza, para ir en contra de unos criterios, que son tantas veces de cálculo interesado. Fortaleza, para dominar el cansancio o la tentación de retirarse. Fortaleza, para no apropiarse de nada indebidamente. Hoy estamos viendo que es necesaria la fortaleza, hasta para entregar la vida, como ha ocurrido recientemente a vo-



luntarios en Irak. A eso llega la solidaridad.

Es la fortaleza que da la verdad, la verdad del hombre, sobre todo empobrecido, y la verdad de nuestra apuesta generosa y gratuita.

+ *Justicialis*

En muchas ocasiones, la solidaridad nace porque está herida la justicia.

Signos de los tiempos

AMIGOS VECINOS



LUCIO ARNAIZ

Hace unos días la Asociación de Vecinos del barrio convocó Asamblea General. Era el momento de rendir cuentas de la gestión realizada y de acoger las demandas y necesidades de los vecinos. No llegábamos a veinte los presentes, pero poco a poco fueron apareciendo los diferentes escenarios de la vida del barrio: el parque Cocoliche y los juegos de los niños, la calle Méjico y el arreglo que tarda en llegar, la pista polideportiva y los inmigrantes, la escasez de aparcamientos...

En la Asamblea volvimos a percibir la importancia de la «geografía», porque

la vida de las personas está siempre vinculada al territorio, a lugares bien precisos. Jesús nació en un establo, en Belén de Judá, en un extremo del Imperio Romano. Allí, en lo concreto de aquel lugar, nació para todos la Buena Noticia. Los diferentes rincones de nuestro barrio son también tierra sagrada donde acontece la vida de las personas y donde Dios ha puesto su tienda de campaña.

No nos detuvimos a analizar los grandes problemas de la humanidad, sino los pequeños asuntos de un barrio de trabajadores. No fue una huida de la realidad más escandalosa, sino un ejercicio de

corresponsabilidad que actúa en «lo local» y se abre a «lo global».

No era una Asamblea monocolor: allí había personas con distinta adscripción religiosa, política y hasta deportiva, pero antes que nada todos éramos vecinos del barrio S. Francisco de Sales y Adyacentes. Es verdad: los distintos podemos vivir en armonía y buscar juntos el bien común.

En la reunión había varios miembros de la comunidad parroquial que han comprendido que entre los «pucheros del barrio» también anda el Señor. La presencia pública de los cristianos está en marcha.

La vida CATEQUESIS Y COMPROMISO CON LOS POBRES Y SUFRIENTES

El título puede resultar algo forzado y acomodado al objetivo diocesano de pastoral para este curso, que se formula así: favorecer el encuentro con Jesucristo en el que sufre, en los pobres y en el inmigrante. Pero no se trata de cumplir un mero expediente literario. Ciertamente, la conexión entre la catequesis y la caridad es más importante de lo que aparece a simple vista. Si la catequesis quiere ser evangélica, no puede olvidarse del compromiso por los pobres, los que sufren y los inmigrantes.

El problema es que no hemos cambiado de mentalidad, y así, es posible todavía encontrarnos con personas que piensan que la catequesis se ha de ocupar solamente del contenido de la fe, de la ortodoxia, del anuncio de la palabra. Yo creo, sin embargo, que sin abandonar lo anterior, la catequesis no ha de olvidarse del compromiso con los pobres y necesitados de nuestro tiempo, de la otopraxis y de la acción socio-política.

El Directorio diocesano de la Iniciación cristiana en el número 22 tiene en cuenta esta dimensión. Allí se dice que la catequesis ha de iniciar y educar en la misión eclesial de servicio y diaconía. Los documentos más recientes del magisterio sobre la catequesis han dado un énfasis particular al tema del compromiso cristiano sobre todo en su dimensión social.



A nivel de teoría la cosa está clara, aunque en la práctica estamos lejos todavía de alcanzar la realidad que deseamos: una catequesis más comprometida con los pobres, los que sufren, los inmigrantes. Para comenzar sería bueno tomar conciencia del tema y practicarlo en la medida de lo posible. En estos años estamos viendo cómo a nuestra catequesis parroquial vienen familias de inmigrantes solicitando la catequesis para sus hijos. Ahora es el momento de preguntarnos: ¿qué estamos haciendo en concreto? ¿nos esforzamos por conocer y acercarnos a su realidad, no sólo religiosa sino social y cultural? ¿los niños se adaptan bien a nuestro programa catequético? ¿no sería mejor adaptar

nuestros programas a sus circunstancias? ¿la catequesis nos ha servido como ocasión para conectar con la realidad, muchas veces problemática, de las familias de inmigrantes? Estas y otras preguntas están en el orden del día de nuestra catequesis parroquial. En definitiva, se trata de trabajar por una catequesis en clave de promoción, que quiere decir una catequesis que se encarna profundamente en la realidad histórica y humana de las personas que participan en ella.

La catequesis de Iniciación cristiana, en cuanto iniciación a la caridad, ha de guiar a la acción, ofrecer motivaciones, informar y comprometer, suscitar el sentido crítico, ofrecer claves de interpretación de la realidad. En la catequesis hay que educar en la generosidad, compromiso, solidaridad, participación, en los valores del Reino: amor, fraternidad, justicia, paz, libertad. No olvidemos que la catequesis de Iniciación cristiana es una catequesis que se ocupa de formar integralmente al cristiano. Está claro que todo esto es muy difícil de alcanzar, pero para conseguirlo en la meta hay que tenerlo presente ya en el camino. El catequista ha de saber que en el proceso de la Iniciación cristiana se han de ir trabajando y asimilando estos temas para que los cristianos que estamos educando en la catequesis sean auténticamente evangélicos.

Actividades

Un equipo de laicos y sacerdotes están elaborando durante este curso los catecismos diocesanos para la Iniciación cristiana de la Diócesis. Se trata en concreto del despertar religioso en la parroquia, del catecismo de precomunión y primera comunión. La coordinación de este trabajo la lleva José María Ramón Gil, adscrito al Secretariado de Catequesis. El trabajo va avanzando y esperamos que la Editorial Agua Clara para los meses de mayo-junio los presente a todos los catequistas de la Diócesis. Ya recibiréis más información de este proyecto.



El Servicio de Pastoral Bautismal, que dirige Reyes Rodríguez Rufete, va a ofrecer a la Diócesis para el mes de enero el cuestionario para el coloquio que los sacerdotes mantienen con los padres en el momento que solicitan el bautismo para su hijo. Con este cuestionario tratamos de cuidar al máximo el momento de la acogida en la solicitud de este sacramento.

VOCABULARIO BÁSICO



TONI ESTEVE

APOSTOLADO (1)

El apostolado es la respuesta a una llamada que Cristo hace a quienes han reconocido en él al Hijo de Dios. En términos de la pastoral de la caridad, se trata de que los seres humanos sientan que Dios les quiere y que a los pobres los quiere con amor de predilección.

Jesús les encargó esta misión a sus apóstoles y lo expresó de esta manera: *Id a hacer discípulos entre todos los pueblos*» (Mt 28, 19-20). Los apóstoles y los cristianos han desarrollado esta misión conscientes de que su acción estaba siendo acompañada por la presencia efectiva aunque discreta del Espíritu Santo que es el sujeto agente decisivo de la misión apostólica.

El apostolado es una manera de difundir la Buena Noticia de la salvación no sólo con palabras sino también con obras, con actos y comportamientos cotidianos, que es lo propio de la acción tradicional de la caridad. Para ello se pone en actuación la inteligencia y las capacidades humanas, pero también acogiendo la gracia de Dios y mostrándose dócil a la acción del Espíritu Santo. Es una misión que se impone, casi contra su voluntad, a quien quiera compartir con los demás la felicidad experimentada en el encuentro con Dios. La 'enfermedad' de Jesús es incurable.

El apostolado es una manera de dar vida a la Iglesia, y de llevarla a estar cada vez más al servicio del mundo revelándole el camino de la salvación y de la verdadera felicidad.

Esta revitalización de la Iglesia se opera, en el apostolado, por la búsqueda de una inculturación siempre renovada: se trata de encontrar las mediaciones (palabras y medios) para presentar el mensaje evangélico a los diversos estratos y a los diversas situaciones de la realidad social.



3 preguntas a...

AURELIO FERRÁNDIZ DIRECTOR DEL SECRETARIADO DE CATEQUESIS



- ¿Qué importancia tienen las Jornadas Diocesanas de catequistas? ¿Vale la pena acudir a estos encuentros que se repiten todos los años?

—Yo creo que sí. La experiencia de tantos años nos invita a seguir con las Jornadas puesto que significan un respiro para el cate-

quista. La monotonía y la rutina del trabajo catequético cotidiano, los problemas y agobios que nos acompañan durante el curso, encuentran un momento de gratificación y recompensa en la Jornada anual. El encuentro y la convivencia con los demás catequistas de la Diócesis, con los sacerdotes y el Obispo, confirma toda la labor, muchas veces callada y poco reconocida, que realiza el catequista con su grupo de niños y jóvenes. La Jornada también se caracteriza por la reflexión y la celebración. No es una pérdida de tiempo, sino que en muchos sentidos el catequista se marcha con las «pilas llenas» para todo un año. Lo que más le impacta de estas Jornadas es seguramente descubrir con sus ojos la diocesanidad de la labor catequética. Por éstas y otras razones, no podemos dejar de organizar estas Jornadas, por más esfuerzo que comporta para los que las organizan.

- Cada Jornada lanza siempre una amplia catequesis para

- trabajar durante dos meses ¿cuál es la catequesis de este año?

—En la mente de los que organizamos estas Jornadas está el objetivo de que el catequista conecte con el Plan diocesano de pastoral. El tema de este año es sobre la inmigración. El lema quiere ser sugerente y evocativo, sacado de la Biblia, dice así:

Catequistas: «¡No olvidéis la hospitalidad!» (Hb 13,2). La acogida y la hospitalidad no es algo accidental en la Biblia sino que es una forma de entender y vivir al Dios revelado. El tema está articulado en tres sesiones. En la primera se presentan unos relatos sobre la hospitalidad en el Antiguo Testamento. En la segunda sesión se trabaja la hospitalidad en el Nuevo Testamento, sobre todo en Jesús de Nazaret. Y la tercera trata de la hospitalidad en la Diócesis y en el plan de pastoral. El catequista tiene en sus manos un material diocesano que le invita a profundizar un tema importante para la vida cristiana. De esta forma, además,

llevamos a cabo la formación permanente del catequista.

- ¿Y dónde pensáis este año realizar la Jornada?

—El carácter itinerante que tiene esta Jornada le da un sentido todavía más diocesano. Cada año nos situamos en una vicaría, recorriendo así toda la geografía diocesana. Este año nos toca la vicaría de Alicante. El lugar ha de ser un poco especial porque ha de albergar cerca de 1500 catequistas. Por ello buscamos colegios e Iglesias grandes. Para esta ocasión hemos elegido el Colegio de la Inmaculada, de los Jesuitas, en Alicante. Allí trataremos de situarnos y de instalarnos con las ventajas que ofrece este colegio. De la organización de la Jornada se ocupan los catequistas de cada vicaría. El Encuentro diocesano consigue de este modo dinamizar y unir a los catequistas de la zona, a cada parroquia le corresponde responsabilizarse de una tarea. El día de la cita es el domingo 27 de febrero.

XIII FESTIVAL DIOCESANO ESCOLAR DE VILLANCICOS



Se celebró el pasado 19 de diciembre el XIII Festival Diocesano Escolar de Villancicos en el Salón de Actos del Colegio Don Bosco de Alicante.

El evento fue iniciado por Monseñor Victorio Oliver Domingo, Obispo de Orihuela-Alicante, y clausurado por Don José María Fernández-Corredor Soriano, Delegado Diocesano de Educación en la Fe.

Trece Agrupaciones musicales y Corales procedentes de las localidades de Agost, Alicante, Castalla, Elche, Orihuela y Sax, deleitaron con sus villancicos populares y folklóricos a la concurrida asistencia.

La representación de Orihuela, recogió el testigo para celebrar el XIV Festival Diocesano Escolar de Villancicos en la ciudad de Orihuela.

El acto se clausuró con las palabras de Don José María Fernández-Corredor deseándonos unas Felices Fiestas Navideñas y una buena entrada de Año 2005.

Nuestro patrimonio

Custodia de la Iglesia parroquial de El Salvador de Mutxamel, de plata sobredorada. De algún orfebre valenciano del último tercio del siglo XVI. Es una pieza típica en la que se une las características del plateresco y las novedades que aporta el bajo renacimiento.



BREVES

RADIO MARÍA

El próximo jueves 27 de enero a las 17 horas en los salones de la parroquia de San Gabriel en Alicante se celebrará el encuentro provincial de los voluntarios de Radio María. Asistirá el responsable nacional de promoción y difusión, José Antonio Monroy. El encuentro comenzará con la retransmisión del santo rosario para toda España. Radio María en Alicante se sintoniza en la frecuencia 101 de FM.

CONVIVENCIA MONAGUILLOS

Los días 22-23 de enero tendrá lugar en el Seminario de Orihuela una convivencia para todos los monaguillos de la Diócesis. Comenzará el sábado 22 a las 10 h y finalizará el domingo a las 16. Para más información: teléfono del Teologazo 965246582 o monaguillosalicante@hotmail.com.

CURSILLOS DE CRIANTIANDAD

El Movimiento de Cursillos de Cristiandad ha programado para los días 28, 29 y 30 de enero, en la Casa Diocesana de Espiritualidad Diego Hernández, un cursillo mixto. Información: 605343799.

PEREGRINACIÓN TIERRA SANTA

Con el lema *Al encuentro de Cristo por la paz*, la Delegación de Educación en la Fe de la Diócesis realizará, del 29 de marzo al 5 de abril, una peregrinación a Tierra Santa para los educadores en la fe. El precio por persona es de 1.075 euros. Para más información: Delegación de Educación en la fe tef. 965 200 472.

ADORACIÓN NOCTURNA Y LA VOCACIÓN

El domingo 16 de enero, en el monasterio de la Capuchinas de Alicante, la Adoración nocturna celebrará una Vigilia de Oración Vocacional a las 20 h. Es la primera de una serie de Vigilias de Oración en la que estará presente el Teologado de Alicante: 12 de febrero en San Juan de Ávila, el 5 de marzo en la Inmaculada y el 16 de abril en San Pablo.

FUNDACIÓN N.ª S.ª MARÍA DE LAS VIRTUDES

La Fundación N.ª S.ª María de las Virtudes de Villena, en colaboración con el Instituto Social León XIII de Madrid, han programado un curso sobre Doctrina Social de la Iglesia titulado *La calidad moral de nuestra civilización*. El curso constará de seis sesiones de enero a junio, y tendrá la acreditación de un crédito universitario. La primera sesión será el 24 de enero. Juan Souto Coelho, doctor en sociología y licenciado en ciencias catequéticas impartirá el tema *Los nuevos escenarios políticos*.

La matrícula será de 30 euros. Para más información 965814397, info@vifundac.com y www.vifundac.com.

CURSILLO DE FORMACIÓN LAICOS

El 22-23 de enero se celebrará el tradicional cursillo de Formación de laicos. Siguiendo los objetivos del Plan Diocesano este año se centrará en la dimensión sociocaritativa de los planes de formación y de la vida de los grupos, comunidades y movimientos. Estos cursillos surgieron para impulsar la conciencia de la vocación laical en el conjunto del laicado de la diócesis y para propiciar un espacio de comunión y reflexión. El precio del cursillo es de 40 euros. Para la inscripción llamar al obispado (965204822) y preguntar por Félix. **Importante:** solicitar en la parroquia o en el obispado el cuestionario previo que hay que llevar (trabajado-respondido) al cursillo. Sobre él se trabajará la mañana del sábado.

UNA GOZADA DE JUVENTUD (en tiempos de invierno en la fe)

iCuántas cosas se dicen de los jóvenes! Casi todas en sentido negativo y tan genéricas que es lo mismo que decir nada, porque por esa regla de tres se podrían decir de los mayores, de los comerciantes, de los políticos, de los curas, de los...

Apuesto por los jóvenes, creo en los jóvenes, doy mi voto de confianza a los jóvenes, aprende de los jóvenes, me renuevo y rejuvenezco con los jóvenes. Son capaces de llevar acciones altruistas, de acoger al diferente, de asumir valores más altos que los que ofrece la sociedad de consumo; son capaces de mover, de acompañar, de hacer disfrutar a otros jóvenes, sin gastarse un euro. Os confieso que yo me creía ya lejano de ellos por la edad y cuando me he acercado he sido acogido con cariño y bondad.

A lo que iba. La parroquia de San Bartolomé hizo una llamada por carta a setecientos chicos/as de catorce años en adelante. De ellos acudieron setenta, es decir, el 10%. Durante dos años largos han estado preparándose para recibir un Sacra-



mento. ¡¡¡Dios santo, un sacramento, en estos tiempos crudos y difíciles!!! Un sacramento para la juventud, como es el SACRAMENTO DE LA CONFIRMACIÓN.

Dos años, semana tras semana, acudiendo a la catequesis preparatoria, y anualmente dos convivencias en las que se ido ahondando y dando forma al perfil cristiano de hoy, de nuestros días y para estos tiempos. ¿Es o no es una gozada?

Pues bien, se confirman en la fe cincuenta de ellos más diez personas mayores ya casadas o a punto de casarse. Son jóvenes como los demás, con vitalidad, con

ilusión, con gozo y alegría de dar este paso que les compromete a ser adultos en la fe. Se les ve en los ojos, se les sale por los poros de su piel el júbilo y el entusiasmo y la fidelidad al compromiso que conlleva su Confirmación.

Saben que en sus ambientes, en el Instituto, en la Universidad, en su pueblo, en su puesto de trabajo, en su familia, deben dar la talla que merece su fe cristiana, tan zarandeada, tan rebajada y poco apreciada en el «hoy» que vivimos. Pero la preparación recibida y aceptada libremente por ello les ha llevado a un Jesús de Nazaret vivo y actual. Saben que no se les ha comido «el coco» y que sus mentes están despejadas. Os lo repito, creo en la juventud, con sus fallos y defectos, con sus virtudes y cualidades. A quienes les han acompañado en este itinerario de fe, a sus catequistas y monitores, a sus padrinos y padres, les felicito y les doy mi más sincera enhorabuena.

Antonio Rocamora Sánchez
Párroco de San Bartolomé, Petrer

SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS 18-25 DE ENERO DE 2005

Bajo el tema «Cristo, fundamento único de la Iglesia» (1 Co 3,1-23), la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos orienta su atención en 2005 a Eslovaquia. Las Iglesias han experimentado allí más de un decenio de renovación y crecimiento tras salir de una situación política que había intentado impedir su crecimiento y limitar su testimonio en la sociedad. Miembros del Comité Teológico del Consejo Ecuménico de las Iglesias de Eslovaquia prepararon los textos para la semana de oración en colaboración con la Comisión de Fe y Constitución del CMI y el Consejo Pontificio para promover la Unidad de los Cristianos. Por vez primera este año el texto no sólo se ha preparado conjuntamente,

sino que también se está publicando conjuntamente en un formato común. La Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos es una de las más antiguas iniciativas ecuménicas, en las que participan cada año comunidades cristianas de todo el mundo. Desde el año 1966, la Comisión «Fe y Constitución» del Consejo Mundial de Iglesias y el «Secretariado para la Unidad de los Cristianos» de la Iglesia Católica elaboran conjuntamente los textos de dicha Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos

Los encuentros de oración que se han organizado oficialmente en la Diócesis son los siguientes:

18 de enero, martes, a las 19'00 h.

Lugar: PARROQUIA DE LA INMACULADA
Tf. 965214716. ALICANTE

19 de enero, miércoles, a las 20'00 h.

Lugar: PARROQUIA DE SAN PABLO DE LA IGLESIA ESPAÑOLA REFORMADA EPISCOPAL
Tf. 965165697. ALICANTE

20 de enero, jueves, a las 19'00 h. Pastoral Penitenciaria Iglesia Católica-IEE.

Lugar: PARROQUIA DE SAN AGUSTÍN.
Tf. 965171001. ALICANTE



21 de enero, viernes, a las 20'00 h.

Lugar: IGLESIA EVANGÉLICA ESPAÑOLA (IEE)
Tf. 965253479. ALICANTE

22 de enero, sábado, a las 18'00 h.

Lugar: PARROQUIA DE LA ALMUDENA.
Tf. 965854549. BENIDORM

23 de enero, domingo, a las 17'30 h.

Lugar: PARROQUIA DE LA INMACULADA
Tf. 965711565. TORREVIEJA

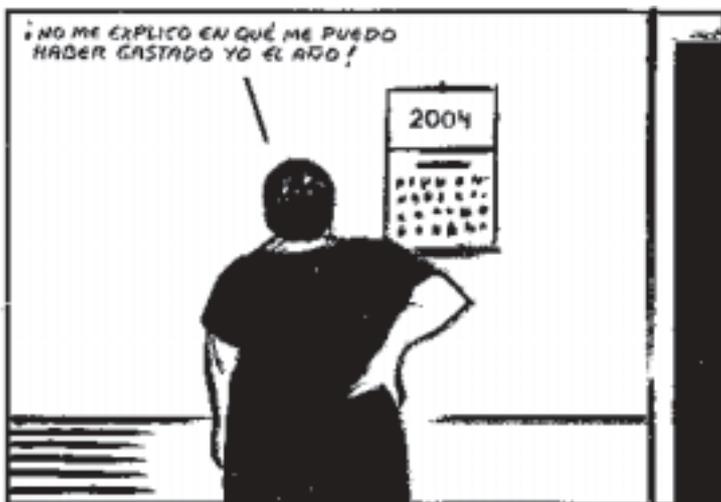
24 de enero, lunes, a las 20'00 h.

Lugar: PARROQUIA DE SAN FRANCISCO DE SALES.
Tf. 965382095. ELDA

25 de enero, martes, a las 19'00h. Clausura de la Semana de la Unidad.

Lugar: MONASTERIO DE CARMELITAS DE L'OLLA DE ALTEA
Tf. 965841453. Ptda. L'Olla, ALTEA

Con humor



El Roto en *El País*

Flash eucarístico frase



Como este fragmento estaba disperso sobre los montes, y reunido se hizo uno, así sea reunida tu Iglesia de los confines de la tierra en tu reino. Porque tuya es la gloria y el poder, por Jesucristo, por los siglos. Que nadie, sin embargo, coma ni beba de vuestra Eucaristía, sino los bautizados en el nombre del Señor.

(Didakhé, 9, 4-5)

La frase

JOSÉ VILAPLANA
Obispo de Santander



—¿Qué desea para su diócesis y, en general, para las diócesis españolas?

—Más hambre de Dios. El problema que más me preocupa es el de la indiferencia: pensar que algo tan importante como el Evangelio, Jesucristo, no despierte interés o búsqueda en las personas. Es como si tuvieras la alegría de encontrar un manantial y vieras que la gente está muriéndose de sed y no lograras hacerles llegar la noticia de que el manantial está ahí. Esto es lo que más me preocupa, pero al mismo tiempo es el reto que me estimula a seguir trabajando y no solo, sino en compañía de mis colaboradores y de personas que sienten que la evangelización no es cosa sólo de los sacerdotes o el obispo, sino de toda la Iglesia. Hay un grupo de personas con las que compartimos esta preocupación y la búsqueda de respuestas.

—¿Cómo se está notando el comportamiento y las medidas, adoptadas o anunciadas, del Gobierno socialista?

—Se nota por el desconcierto de la gente. Estoy convencido, no obstante, de que todo esto nos ayudará a madurar, a tener identidad, a vivir en una sociedad plural con personas que tienen una mentalidad distinta a la nuestra, a la cristiana, y que nosotros intentaremos vivir con una gran alegría y con un gran sentido de aportar lo mejor de nosotros mismos.

La última COMO LA IGLESIA

FRANCISCO
BERNABÉ



Era una mujer de cierta edad, pero no anciana todavía. A esas alturas estaba prácticamente convencida de que su vida ya no daría más de sí; era lo que tenía que ser, y en su razón de ser se convirtió las prácticas religiosas. Tenía un hijo, fruto de una relación que había desaparecido hacía muchos años; un hijo que, mejor o peor, volaba ya por sí mismo. Así es que no esperaba nada más: «Dios dirá, y, cuando quiera, que me llame; estoy dispuesta».

Y Dios va y la llama, pero de otra manera. Cuando menos lo pensaba, un hombre se cruza en su vida, y su vida deja de ser una pura proyección de futuro para convertirse en un presente. Su seguridad, su claridad, su instalación, se desvanecen de golpe.

—Creo que me he enamorado. Pero ¿cómo es posible que me pase eso a mi edad? (¿A qué edad? —pensaba yo—. La vida tiene sus tiempos, que no siempre son los nuestros).

—No sé qué hacer, tengo miedo. (Y yo pensaba: «como la Iglesia»; no sabe qué hacer. También tiene miedo).

—¿Y qué? —dije—. Eso es lo más común. Todos tenemos miedo. Pero se nos ha concedido la fe, para vivir más allá del miedo.

—Lo sé —repuso ella—. Todo eso lo sé..., según mi cabeza. Pero es que son muchos los años en que me he acostumbrado a vivir así (... como la Iglesia); no me siento llena, pero no estoy mal; no se está mal así. Hace tanto tiempo que me he dedicado sólo a mi hijo... (como la Iglesia: sólo a sus hijos; hace tiempo que dejó de engendrar posibilidades nuevas, nuevos hijos para la fe). ¿Qué puedo hacer?

—¿Que qué puedes hacer? No puedo decirte otra cosa que lo que nos ha sido dicho a todos, a ti también; que ames, que te entregues; que «el que quiera guardar su vida la perderá», y tú no puedes perder la tuya, sea cual sea tu edad. ¿Que te arriesgas a sufrir de nuevo? (... como la Iglesia), cierto; pero también a vivir una vida plena, tu vida, tu más valioso talento, el que Dios te ha dado.

—No sé, no sé; no me encuentro preparada (¿cómo la Iglesia?).

—Sí sabes. Y, en cuanto a si estás preparada, nunca lo estarás si no respondes (como los profetas, como los santos, como la Iglesia).

Dios nos está llamando (la vocación continuada). Y a Dios no le podemos poner plazos. Si es ahora, es ahora; y si El dice «aquí y ahora», es que estamos «suficientemente preparados», como aquella mujer. Porque Dios sabe más sobre cada uno de nosotros. ¿O no?

Agenda

Enero

- ✓ 18-25 Octavario oración unidad de los cristianos.
- ✓ 22-23 Cursillo formación laicos.
- ✓ 23 Jornada Infancia Misionera.
- ✓ 28 Santo Tomás de Aquino.